

Piedra

Vine para estar cerca de la piedra

—la piedra que aguarda en cualquier camino,
anónima y fiel,
que vio durar soles, planetas, prodigios
remotos,
que sufrió el castigo de vientos volubles
y fue deshojándose, menguando sencillamente,
descuidando sus confines
por los siglos de los siglos,
balbuciendo en sueños con la boca llena

—la piedra que estaba dentro de sí misma,
luchando por aflorar

—la piedra que poco a poco se convirtió en grumo,
en grano,
en polvo de escoria que el aire se lleva lejos
y descende aquí, donde no hay camino,
vistiendo mis ropas y hablando en mi nombre. —